



Conocimientos corporales en estudiantes enredados a través de plataformas digitales

Body Knowledge in Students Tangled Through Digital Platforms

Dra. Claudia Fonseca Carrillo, Universidad de Santiago de Chile, USACH, (Chile)
(claudia.fonseca@usach.cl) (<https://orcid.org/0000-0002-3045-9328>)

RESUMEN

La relación cotidiana con las plataformas digitales ha conllevado a giros epistémicos con respecto al cuerpo humano(no) humano y los límites natural y artificial. Esto ha impactado en los distintos ámbitos de la vida, por lo tanto, no deja fuera a las y los estudiantes y sus comunidades educativas. Sin embargo, se evidencia la falta de estudios que aborden la relación entre tecnología y (no)humano en las agencias corporales de las y los estudiantes desde un enfoque Posthumano. Por lo tanto, el objetivo de este estudio fue explorar los conocimientos corporales que las y los estudiantes articulan y agencian y, analizar los enredos y relaciones humanas(no)humanas que componen los conocimientos corporales a través de plataformas digitales. La metodología articula la Etnografía Digital con un enfoque posthumanista; con un diseño relacional que incluye análisis de imágenes digitales, revisión de plataformas y narrativas visuales (entrevistas) creadas por estudiantes de entre 14 y 17 años de establecimientos escolares de Santiago, Chile. Los resultados visualizan la composición de una cognitividad digital entre tecnologías de conocimiento (ciencias naturales) y la dataficación de imágenes a partir de sesgos de género, capacitismo, humano(no)humano, que son agenciadas por las y los estudiantes. Se concluye que los conocimientos corporales no son independientes de la intra-acción de las tecnologías, humanos y aprendizajes de los procesos de escolarización; ya que las tecnologías modifican el cuerpo humano en los contextos digitales, configurando agencias tecno-humanas.

ABSTRACT

The daily relationship with digital platforms has led to epistemic shifts regarding the human(non)human body and natural and artificial boundaries. This has had an impact on different areas of life, including students and their educational communities. However, there is a lack of studies that address the relationship between technology and the (non)human in students' bodily agencies from a posthuman perspective. Therefore, the objective of this study was to explore bodily knowledge that students articulate and agency, and to analyze the human(non)human entanglements and relationships that make up bodily knowledge through digital platforms. The methodology combines digital ethnography with a posthumanist approach, with a relational design that includes analysis of digital images, review of platforms, and visual narratives (interviews) created by students between the ages of 14 and 17 from schools in Santiago, Chile. The results visualize the composition of digital cognition between knowledge technologies (natural sciences) and the datafication of images based on biases of gender, ableism, human(non)human, which are agency by students. It is concluded that bodily knowledge is not independent of the intra-action of technologies, humans, and learning processes in schooling, since technologies modify the human body in digital contexts, shaping techno-human agencies.

PALABRAS CLAVE | KEYWORDS

Conocimientos, cuerpo, estudiantes escolares, plataformas digitales, agencia, humano(no)humano
Knowledge, Body, School Students, Digital Platforms, Agency, Human(non)Human.

1. Introducción

La relación cotidiana con plataformas digitales de contenido visual tales como Instagram, TikTok, nos ha llevado a giros epistémicos con respecto al cuerpo humano(no)humano; colocándose en cuestión las ideas de natural y artificial al visualizarse que los límites entre humano y tecnología de conocimiento son difusos. Esto ha impactado en los distintos ámbitos de la vida, por lo tanto, no ha dejado fuera a las y los estudiantes y sus contextos escolares. La discusión con respecto a la relación humano, naturaleza y tecnología ha sido discutido desde una perspectiva Posthumana (Barad, 2023; Bennett, 2022; Haraway, 2022). Este enfoque descentra la hegemonía de lo humano en el antropoceno y el parámetro de lo humano como medida del cuerpo, la inteligencia, capacitismo, sexo-género, como excepciones de la “naturaleza”. La idea de lo humano(no) humano porta de artificio- artificialidad- como también de tecnologías de conocimiento que nos remite a la discusión sobre naturaleza, cognición y tecnología (Ruiz Sánchez, 2024) y el debate sobre la distinción entre memoria orgánica y artificial (Hui, 2023). Estos aportes devienen de debates teóricos siendo necesarios de aplicar en investigaciones empíricas con enfoque posthumano.

Las tecnologías de conocimiento se organizan en un capitalismo digital (Costa, 2021). Este panorama prolifera con la pandemia Covid-19, ya que es un contexto histórico y social que propicia la “datificación del mundo” y nuestra relación con las plataformas digitales. Un escenario de avance en cuanto a las técnicas de digitalización e información que ya se habían masificado hacia fines del siglo XX (internet, computadores y telefonía móvil), que hacia las últimas décadas del siglo XXI varía a nuevas formas de organización a la par de la telefonía táctil (smartphone); que afectan cómo conocemos el cuerpo humano(no) humano. Almazán-López y Osuna-Acedo (2023) refieren a que las tecnologías digitales se transforman en los principales “mediadores” del conocimiento. Por su parte, Bravo Galindo (2025) menciona que plataformas de inteligencia artificial “...crean un entorno basado en los discursos hegemónicos y en las preferencias de los usuarios, lo cual limita la capacidad de expansión de los conocimientos (...) se limita la comprensión del mundo debido a la falta de diversidad de epistemologías...” (p.83), replicando afirmaciones y representaciones sobre el cuerpo humano(no)humano en las bases de datos, que reproducen sesgos de género, capacitismo, entre otros, que afectan los modelamientos corporales de las y los estudiantes. El espacio escolar ha definido modos de habitar y transitar de los cuerpos que han respondido a un itinerario de modulación de las conductas. Murga Meler (2024) señala que “...hacia los años 90 del siglo pasado (...) debido a la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (tic) (...) se transforma la base material y la forma de los intercambios...” (p.127) en los sistemas educativos. Asimismo, Dussel y Trujillo Reyes (2018) refieren a que las tecnologías organizan la experiencia humana, ofreciendo opciones y tensiones con las escuelas. Esto se acelera con la pandemia del Covid cuando las escuelas se cierran, se digitalizan y virtualizan, instalándose en el espacio de internet (Sibilia, 2023) y las y los estudiantes se ven imbuidos en las plataformas digitales y sus tecnologías de conocimiento. Más allá de los fines que fundan los procesos de escolarización, se comprende que la escuela es un espacio de relaciones y “...distribución semiótico-material de los espacios y las funciones que se ejecutan en ellos por parte de los participantes humanos o no-humanos, constituyen un lugar de disputa” (Carrasco Delgado et al., 2020, p. 75) en el cual se producen prácticas divisoras basadas en conocimientos sobre sexo-género, capacitismos, inteligencia, que se traducen en sesgos y representaciones. Una episteme del cuerpo que se compone con los modelamientos corporales que circulan en las plataformas digitales y que afectan los modos de visibilidad corporal de las y los estudiantes.

Los estudios en torno plataformas digitales y jóvenes estudiantes se han focalizado en el análisis de la identidad digital, subjetividad y el impacto de redes sociales como Instagram y TikTok en la autoimagen, estereotipos de género e influencers, salud mental y autoestima (Gutiérrez-Martín y Ordóñez-Olmedo, 2026; Jardey Suárez et al., 2022; Martín-Martínez y Gómez, 2025) socialización y pertenencia de las y los jóvenes (Virós-Martín et al., 2025) y como contextos de relaciones sociales (Lozano-Blasco et al., 2023).

Estas investigaciones entregan antecedentes que demuestran la relación entre redes digitales y la imagen corporal de las y los estudiantes como también visualizan los límites difusos entre cuerpo natural y artificial. Sin embargo, se evidencia la falta de estudios que aborden cómo las y los jóvenes estudiantes se agencian con la articulación de las tecnologías desde un enfoque posthumano que permita discutir las dicotomías natural y artificial y el descentramiento de lo humano como parámetro del conocimiento corporal. Por ello, consideramos relevante analizar los conocimientos corporales en el contexto de las plataformas digitales,

como (no)humanos activos en la mediación de conocimientos que afectan los modelamientos corporales, las afirmaciones (dadas) y agencias de las y los jóvenes estudiantes más allá de los espacios escolares.

Es necesario distinguir que la generación de conocimientos presenta diferentes capas en las plataformas, metadatos, textos, ID de los usuarios, códigos alfanuméricos encriptados en las imágenes. Por lo tanto, las imágenes serían tecnologías de conocimiento que “afirman” lo que visualiza. Si indagamos en los buscadores de plataformas como Instagram, por ejemplo, la “palabra” nos lleva a imágenes vinculadas -archivadas- según algoritmos y sesgos que se componen entre la red digital y nuestras relaciones materiales.

La etnografía digital con perspectiva posthumana (Martí Pérez y Enguix Grau, 2022) y difractiva (Barad, 2014) entiende que la relación entre humanos y tecnologías se constituyen mutuamente, de una reconceptualización de la etnografía (Blom et al., 2025), focalizándose en las intra-acciones humano(no) humano. Asimismo, los aportes de la *difracción* ofrecen una manera de comprender la relacionalidad de los cuerpos en su intra-actividad y agencia desplazándose de las diferencias al entrelazar lo humano y no humano en la investigación teniendo en cuenta las materialidades y su relación para pensar más allá de lo humano. En coherencia con lo anterior, planteamos una investigación desde un enfoque posthumano que comprende que el conocimiento se compone en una relación humano(no)humano y sus tecnologías, en el cual hay diferencias (difractiva) y agencia, a partir de estos aspectos, nos preguntamos cuáles son los conocimientos corporales que articulan y agencian las y los estudiantes, cuáles son las tecnologías de conocimiento humanas(no)humanas que se enredan y componen a través de las plataformas digitales con las cuales se vinculan. Estas preguntas nos llevan a plantear los siguientes objetivos, explorar los conocimientos corporales que las y los estudiantes articulan y agencian y, analizar los enredos y relaciones humanas(no) humanas que componen los conocimientos corporales a través de plataformas digitales.

2. Revisión bibliográfica y marco teórico

2.1. Estado de la investigación sobre plataformas digitales y jóvenes estudiantes -escolares

Las investigaciones en torno a la relación entre plataformas digitales y estudiantes escolares se pueden agrupar en aquellas que analizan las plataformas como redes sociales de interacción y comunicación, las que se focalizan en la creación de la autoimagen e identidad digital con contenido visual (Instagram, TikTok) (Martín-Cárdaba et al., 2024; Rojas Ayala y Ailén Solano, 2025; Zapatero Romero y Estrada Ruiz, 2022), salud mental y sus efectos sobre la percepción corporal (Papageorgiou et al., 2022) y aquellas que analizan el impacto de las redes sociales en los ideales corporales adolescentes (Dane y Bhatia, 2023; Gupta et al., 2022; Roberts et al., 2022).

Rojas Ayala y Ailén Solano (2025) mencionan sobre los entornos digitales que, “...el «yo» se convierte en una narrativa moldeada por algoritmos, audiencias y expectativas de visibilidad, donde autenticidad y estrategia no son opuestos, sino dimensiones que conviven y se tensionan constantemente” (p.5), sin embargo, no se discute cómo se articula la autoafirmación de un “yo” y la autoimagen en un contexto en el cual los algoritmos y sus sesgos de sexo-género y las IA incorporadas en las plataformas afectan los modos de visibilidad de los cuerpos. Por su parte, Regueira et al. (2023) destacan la influencia de las redes en la construcción de la identidad adolescente y los roles de género a través de las redes sociales. Martín-Cárdaba et al. (2024) refieren en su investigación que las y los jóvenes “...se inclinan por el consumo de contenidos tradicionalmente relacionados con sus respectivos géneros. Esto podría sugerir que su comportamiento en las redes refuerza la reproducción de estereotipos de género” (p.92). Estos estudios atienden la relación entre plataformas y estereotipos de género, sin embargo, no se preguntan cómo las tecnologías de conocimiento sobre género y sus composiciones entre la visualidad y las representaciones legitimadas componen los estereotipos que circulan en estos contextos.

Otros estudios se concentran en el análisis de las subjetividades digitales de estudiantes de educación secundaria y en la configuración de una identidad digital que va más allá de las representaciones juveniles que tiene la escuela sobre sus estudiantes, focalizándose en la alteridad digital (Martín-Martínez y Gómez, 2025) y el impacto de Instagram y TikTok en las relaciones sociales y pertenencia de las y los adolescentes (Lozano-Blasco et al., 2023). Zapatero Romero y Estrada Ruiz (2022) dicen “que las mediaciones tecnológicas no son asumidas de manera automática, sino que están sujetas a crítica y negociación entre los mismos jóvenes, en particular cuando afecta otros aspectos como la vida escolar” (p.1137). Esto sitúa a las plataformas como mediadores de conocimiento y de agencia de las y los jóvenes no como apropiaciones algorítmicas

de sesgos, pero no se discute la relación con las tecnologías humanas(no)humanas y los desplazamientos de las diferencias en las agencias de las y los estudiantes.

2.2. Conocimientos corporales en plataformas digitales desde un enfoque Posthumano

Los conocimientos corporales serían una invención de lo humano como cuerpo hegemónico “conocedor” de los otros cuerpos (no)humanos con los cuales se relaciona, reafirmado la dimensión de saber-poder de las tecnologías de conocimiento. Esta centralidad es deconstruida desde la perspectiva Posthumana que concibe el conocimiento descentrando la figura del humano, su hegemonía excepcional, como superación del Antropocentrismo (Braidotti, 2020), ya que se sostiene una trama de relaciones materiales y situadas entre humano-tecnología-(no)humano en los conocimientos. Por lo tanto, el conocimiento no es universal, sino que contingente y ensamblado en variadas y heterogéneas relaciones materialidades (plantas, animales, máquinas, humano, etc.). Barad (2023) dice que “Una comprensión posthumanista pone en tela de juicio el carácter dado de las categorías diferenciales “humano” y “no humano”, examinando las prácticas a través de las cuales se estabilizan y desestabilizan estos límites” (p.72), es decir, las variaciones y agencias con respecto a la idea de una naturaleza del cuerpo humano es colocada en cuestión como también las divisiones naturaleza/cultura, mente/cuerpo, natural/artificial. Estas afirmaciones se han organizado a partir de las ciencias naturales y sus ideas subyacentes de orgánico, inorgánico, natural, artificial; que sostienen la concepción de “naturaleza”.

Haraway (2022) rebate la idea de naturaleza al señalar que “... es un lugar común y una poderosa construcción discursiva, generada a través de las interacciones entre actores semiótico-materiales, humanos y no-humanos” (p.40). La naturaleza no “nace” sino que “se hace” en una relación artefactual compuesta por actores humanos y no humanos que delimitan los conocimientos. Por lo tanto, el cuerpo no sería natural ni una característica excepcional sobre otros cuerpos.

El conocimiento sobre el cuerpo humano(no)humano y sus afirmaciones circulan por medio de instituciones (escuelas, plataformas digitales de comunicación e información (Instagram, TikTok, Google, etc.) en las cuales la representación del cuerpo humano y sus tecnologías de conocimiento definen lo que se conoce. En Instagram y TikTok los contenidos visuales imponen ciertos conocimientos que se enlazan con sus aplicaciones digitales y tecnologías sobre los usos y fines de estas plataformas. Estas redes cruzan la frontera de lo natural y artificial por medio de sus aplicaciones de retoque corporal, filtros, etc., que articulan lo humano(no)humano, conexiones tecnológicas, seres vivos, (no)humanos. Esta perspectiva descentra la idea de un cuerpo humano como referente y sus “...concepciones y epistemes hegemónicas que nos han sido impuestas y que han sido (y siguen siendo) transmitidas de generación en generación” (Torres García, 2024, p. 26) en las prácticas institucionales.

Las plataformas digitales se configuran a través de prácticas institucionales, por tanto, pueden ser comprendidas en un sentido tecnológico y como instituciones de circulación de tecnologías conocimientos. Como contextos tecnológicos Srnicek (2018) menciona que son “...un nuevo modelo de negocios, capaz de extraer y controlar una inmensa cantidad de datos...” (p.13) que proporcionan una infraestructura compuesta de humanos(no)humanos que articula conocimientos en formas de imágenes datificadas y algoritmos. Roca Petitjean (2025) señala que “En el caso de la digitalidad, la dominación institucional es canalizada a través de las políticas de actores globales (...) Por lo tanto, el poder institucionalizado se ha convertido también en un poder digitalizado.” (p.72) de relaciones sociotécnicas que hacen de las plataformas instituciones de saberes y poder en el capitalismo digital. Toda institución se compone por conocimientos que la distinguen de otras no solo por los fines que tienen, sino que también por los modos en los que se produce el poder, que en el caso de las plataformas se extiende por medio de las tecnologías de conocimiento que confluyen en las imágenes.

Quiroga (2017) menciona que “La escuela es una institución productora y eso no ha cambiado con el paso del tiempo. Productora de saberes, de representaciones, de prácticas, de pensamientos, de opiniones, de experiencias, de subjetividades” (p.233), que inciden en los conocimientos corporales de las y los estudiantes, que, a su vez, se recomponen en las plataformas digitales con las cuales se articulan. Desde estos preceptos, comprendemos aquí que las agencias ensamblan saberes aprendidos en los espacios educativos, en las plataformas digitales y en otros contextos del diario vivir.

Entendemos que las imágenes digitales están abiertas a reinterpretaciones reconfigurando nuestras relaciones materiales y concepciones corporales en las plataformas digitales. García (2022) refiere a las

imágenes posthumanas como un proceso desantropocéntrico más allá de los referentes representacionales y las designaciones sobre lo cual dice “Entender las imágenes como sistemas vivientes ya nos presenta una posibilidad no antropocéntrica (...) la expresión “sistema” no determina si se trata de imágenes humanas o no humanas (...) ciertamente no se trata de sujetos y objetos...” (García, 2022, p. 48). De este modo, comprendemos que las imágenes digitales serían tecnologías de conocimiento que operarían como visualización de datos, sin embargo, más allá de las ideas representacionales las imágenes se componen de relaciones humanas(no)humanas y su agencia en una intra-acción humano y tecnología.

Con respecto a la noción de agencia, recogemos aquí la agencia intra-activa propuesta por Karen Barad. La agencia se integraría en una intra-acción por medio del lenguaje, materialidades, que se constituyen en su enredo, por lo tanto, no caben las distinciones sujeto-objeto como tampoco humano, no humano, ya que estos se componen mutuamente, no preexisten de manera individual ni material (Barad, 2023). Las agencias emergerían entrelazando lo humano(no)humano, por tanto, no sería un atributo ni resultado de interacciones, sino que se *hace* entre las materialidades, tecnologías y humanos. Fischetti (2023) menciona que “la intra-acción es la constitución mutua de agencias enredadas (...) son solo diferentes en relación con su mutuo enredo, no existen como elementos individuales...” (p.54), ya que se encuentran en los conocimientos que son agenciados. Comprendemos que las agencias de las y los jóvenes estudiantes enredan y enlazan modos de afección afectando sus modos de visibilidad y modulaciones corporales en sus cortes agenciales.

3. Metodología

3.1. Diseño y enfoque metodológico

El diseño de esta investigación es un *diseño relacional* que recoge los aportes de la Etnografía Digital en complementariedad con un enfoque Posthumanista. El tipo de estudio es de carácter exploratorio, ya que según los antecedentes es un tema poco indagado desde un enfoque posthumano.

El diseño *relacional* permite integrar métodos y disciplinas, ya que se sustenta en la integración e interdisciplinariedad, posibilitando la conexión de redes materiales y prácticas discursivas situadas que componen el conocimiento. Andrade Salazar y Rivera Pérez (2019) plantean que una mirada relacional transita entre “... 1) las dinámicas de los flujos que le dan forma a la variabilidad de lo investigado; y, 2) la búsqueda relacional, colectiva, integral-integrada (...) que deviene de la reflexividad que se imprime a los hallazgos...” (p.15)” abordando la diversificación y variabilidad como también los flujos de circulación de conocimiento en los contenidos visuales de las plataformas digitales para explorar los conocimientos corporales que las y los estudiantes articulan y agencian. Por ello se recurrió a la *relacionalidad* como posibilidad de articular diferentes técnicas o, más bien, métodos tales como análisis de imágenes digitales, entrevistas por DM/Chat y revisión de las plataformas digitales mencionadas por las y los estudiantes en las entrevistas. Este diseño facilita complementar la etnografía digital con el análisis crítico visual como método interpretativo de las imágenes y su contexto, atendiendo a las agencias de las imágenes en sus reinterpretaciones. La etnografía digital comprende que las tecnologías “...están integradas en nuestra vida cotidiana (...) Al mismo tiempo, con la difusión de tecnologías interactivas como los medios sociales y las aplicaciones para teléfonos móviles, nos hemos convertido en productores y configuradores cada vez más activos de contenidos mediáticos” (Pink et al., 2019, p. 65) que circulan en las plataformas. Asimismo, la “inmediatez” es parte de las redes de conexiones humanas-tecnológicas por el uso y extensión cotidiana con los sistemas de comunicación portables y sus aplicaciones. Gómez Cruz (2018) plantea que “... el teléfono celular; se ha convertido en una de las tecnologías más usadas para casi todas las prácticas digitales” (pp.85-86).

Por ello, vinculamos el uso del smartphone y la creación de una cuenta de IG “Laboratorio de investigación corporal Blob” con la finalidad de 1) vincular a las y los estudiantes en la investigación, 2) compartir las imágenes seleccionadas, 3) realizar las entrevistas temáticas a través del DM y 4) como espacio de difusión del proceso de investigación en colaboración con las y los estudiantes participantes.

3.2. Muestra, criterios de selección y participación

La muestra está compuesta por 100 imágenes y 10 entrevistas temáticas realizadas con las-los estudiantes. El criterio de selección de imágenes fue solicitar diez publicaciones realizadas en su IG durante el año 2025, en reels, perfil de cuenta e historias. Por otra parte, se incluyen 20 imágenes correspondientes a

cuentas y figuras de interés que siguen en las plataformas para ejemplificar sus articulaciones digitales y temas dialogados.

Con respecto a las y los jóvenes participantes, fueron 10 estudiantes de entre 14 y 17 años de indistinto género, matriculados en establecimientos escolares SLEP (servicios locales de educación) de Santiago, Chile. Las edades se definieron a partir de los antecedentes de investigación que expresan su vinculación cotidiana con plataformas digitales. Con respecto a las variables sexo y género se dejó abierta a indistinto género en coherencia con el enfoque epistémico de esta investigación. Otros criterios que se consideraron fueron, tener cuenta de IG, un celular smartphone, datos móviles o internet y contar con consentimiento informados de su participación y adulto/a responsable para resguardar su identificación, omitir nombres y rasgos faciales de las imágenes digitales.

3.3. Técnicas de investigación en contextos digitales

Las técnicas de producción de información se dividen en 1. análisis de imágenes digitales, 2. narrativas visuales (entrevistas temáticas) y 3. revisión de plataformas digitales seguidas y mencionadas por las y los estudiantes. El análisis de imágenes digitales se realizó desde un análisis crítico visual. Rose (2019) plantea que la visualidad abarca los siguientes términos, “cómo vemos, cómo (...) se nos permite o se nos hace ver, y cómo vemos este ver y lo no visto...” (p. 41). Esto implica una práctica crítica sobre las imágenes como ejercicio de crítica y apropiación de cómo vemos los conocimientos corporales y sus agencias; que recoge los aportes de la semiología crítica (Rose, 2019) considerando el contexto de la imagen para interpretar los signos y el significado denotativo y connotativo de las imágenes colocándolas en cuestión desde las reinterpretaciones y cortes agenciales.

Las entrevistas temáticas (narrativas visuales) se realizaron en torno a las imágenes seleccionadas por las y los estudiantes; para profundizar en los temas se vincularon las imágenes y los ejes temáticos (temas) de entrevista usando la técnica de la foto-elicitación (Rose, 2019), es decir, los temas se introdujeron a partir de la imagen sobre la cual se estaba dialogando. Para ello, se elaboró un guión temático con preguntas que fueron adecuadas según la imagen.

Por último, se procedió a la revisión de cuentas de Instagram, TikTok, YouTube, Pinterest, mencionadas por las y los estudiantes en el desarrollo de las entrevistas; vinculando las cuentas que siguen (influencers, generadores de contenidos, etc.) y temas de interés que circulan en las plataformas digitales.

3.4. Procedimiento de análisis relacional

El análisis se desarrolló en cuatro etapas. Etapa 1. Creación de IG “Laboratorio de investigación corporal Blob”, invitación y vinculación de las y los estudiantes interesados en participar, solicitud del primer set de imágenes digitales y análisis. Etapa 2. Se realizaron las entrevistas (narrativas visuales) vinculando las imágenes analizadas en la etapa 1 y las plataformas e imágenes incluidas por las y los estudiantes en el desarrollo de la entrevista (influencers, generadores de contenido, etc.); se analizan a partir del guión temático. Etapa 3. Se revisan las plataformas digitales incluidas por las y los estudiantes en la etapa 2 y se vinculan con el análisis realizado en la etapa 2. Etapa 4. Se realiza análisis relacional de la información recogida en la etapa 1, 2 y 3, para cual se creó una matriz de análisis con imágenes, significación (signo), denotación descriptiva y connotación, temas/subtemas de narrativas visuales (entrevistas) y comentarios.

Los ejes temáticos abordados fueron, articulaciones humano(no)humano en las tecnologías visuales, relación entre conocimientos corporales y plataformas digitales, conocimientos sobre el cuerpo humano(no) humano desde concepciones científicas, género, capacitismo, etc. e ideales de visibilidad corporal que circulan en las plataformas digitales y otras dimensiones emergentes.

4. Resultados

Los resultados dan cuenta de conocimientos corporales articulados con distinciones animal, planta, máquina, smartphone, cámara, entre otros., que responden a cómo vemos estos conocimientos en los contenidos visuales de las plataformas digitales y sus representaciones asociadas a selfis, paisajes (bosques y playas), entre otros. Estas representaciones asociadas a tecnologías de conocimiento (ciencias naturales, artes, etc.) e instituciones (escuelas, plataformas) son colocadas en cuestión en las narrativas visuales y agencias corporales de las y los estudiantes; cobrando sentido las (re)interpretaciones que se hacen de sus conocimientos y aprendizajes humanos(no)humanos.

4.1. El cuerpo humano(no)humano y las Ciencias Naturales

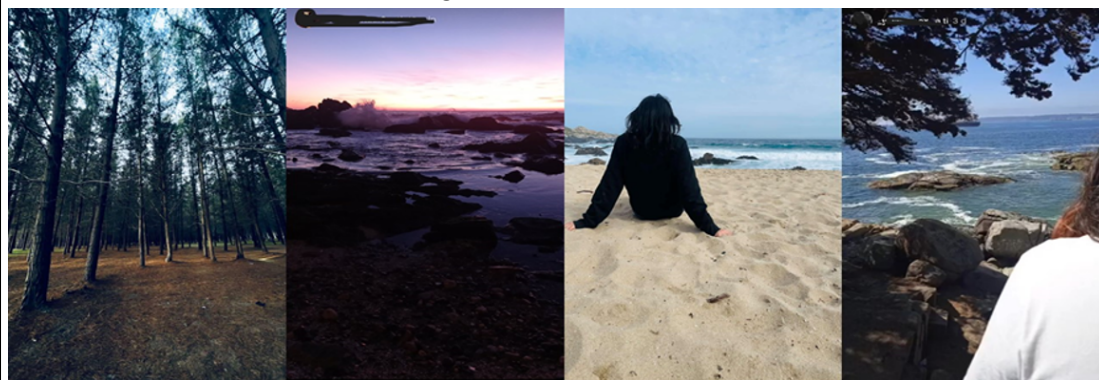
El cuerpo humano aparece en los aspectos que lo denotan en las tecnologías visuales, la descripción del cuerpo humano y sus aspectos distintivos (rostro, torso, piernas) (Figura 1). La representación del cuerpo humano es atribuida como un aprendizaje de las ciencias naturales, que involucra sus procesos escolarización y modelos curriculares.

Figura 1: Cuerpos humanos(no)humanos.



Asimismo, la naturaleza es aprendida y representada como atributos de un “paisaje” (playa, plantas, rocas, cielo, etc.) (Figura 2). La naturaleza sería lo que “se ve” y está fuera del cuerpo humano, es decir, la naturaleza estaría en el borde del cuerpo humano y los humanos no serían parte de la naturaleza. En este sentido, en las narrativas visuales de las y los estudiantes se demuestra que los conocimientos científicos (ciencias naturales) y sus tecnologías visuales delimitan que la naturaleza sea vista (permitida ver) como un “paisaje natural” en la cual no habría una intervención humana.

Figura 2: La Naturaleza.



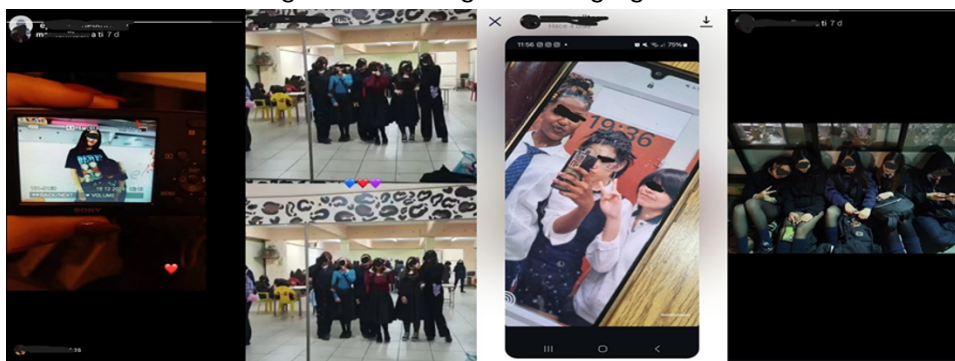
Estos saberes son vinculados con la experiencia material y memoria afectiva sobre viajes con amistades, familiares y momentos de la vida cotidiana que son registrados como instantáneas y desde sus sentidos no-representacionales tales como “el día de cumpleaños”, “cuando no asistí al colegio”, entre otros.

4.2. Conocimientos corporales, tecnologías digitales y género

Los conocimientos se componen entre máquinas, aplicaciones digitales y tecnologías visuales. Esto último, se evidencia en las selfis (Figura 3) como tecnología de conocimiento del cuerpo humano(no)humano. Asimismo, se expresa con la articulación de dispositivos tecnológicos obsoletos como una cámara de video de la década de los 90, como también en la captura entre cámaras de smartphones haciendo su propia

analogía entre cuerpos humanos(no)humanos y los registros de autoimágenes como recuerdos afectivos con amistades del colegio, amigas/os, que dan cuenta de una memoria digital del cuerpo.

Figura 3: Autoimagen-tecnología-género.



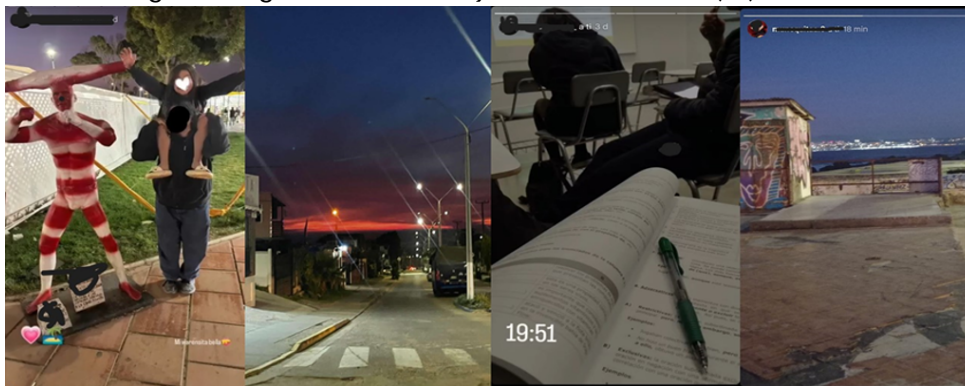
Esta memoria digital se compone con sesgos de sexo-género que son evidenciados en las entrevistas y que dan cuenta de una matriz automatizada como también de cambios de sentido con respecto a los estereotipos del sexo-género al manifestar concepciones no binarias sobre el género y cuestionamientos a la biología humana y los parámetros naturalizados sobre el cuerpo. En las narrativas visuales lo anterior respondería a lo qué se permite ver; la matriz del cuerpo humano sexo-generizado en las entrevistas es visualizada como “una necesidad del ser humano de etiquetar” y a la pregunta ¿eres hombre o mujer?” representada en la apariencia del cuerpo e ideal corporal enfatizada en las tecnologías visuales que circulan en Instagram y TikTok.

Esto es reconfigurado por las y los estudiantes al integrar conocimientos no-representacionales sobre las tecnologías corporales (posturas, vestimenta, gestos) resaltando que “cada uno puede hacer y ponerse lo que quiera” sin importar sexo ni género; destacando la experiencia material del cuerpo y cómo se compone con los sesgos depositados en las plataformas. Sin embargo, estos sesgos son agenciados por las y los estudiantes al cuestionarse la representación del cuerpo humano y distanciarse de las convenciones corporales a través de estéticas contemporáneas que no se condicionan a estereotipos “femeninos o masculinos” hegemonizados, no obstante, en las narrativas visuales se enfatiza en la representación del cuerpo humano con sexo femenino o masculino sin escapar del parámetro biológico del cuerpo.

4.3. Plataformas digitales de conocimiento

Los vínculos materiales se destacan como conocimientos de trayectos y espacios cotidianos (Figura 4) como ciudades, sectores costeros, salas de clases, que cobran sentido y son almacenados en las plataformas como experiencias materiales con otros humanos(no)humanos; una digitalidad de la vida.

Figura 4: Digitalidad de la vida y su relación humana(no)humana.



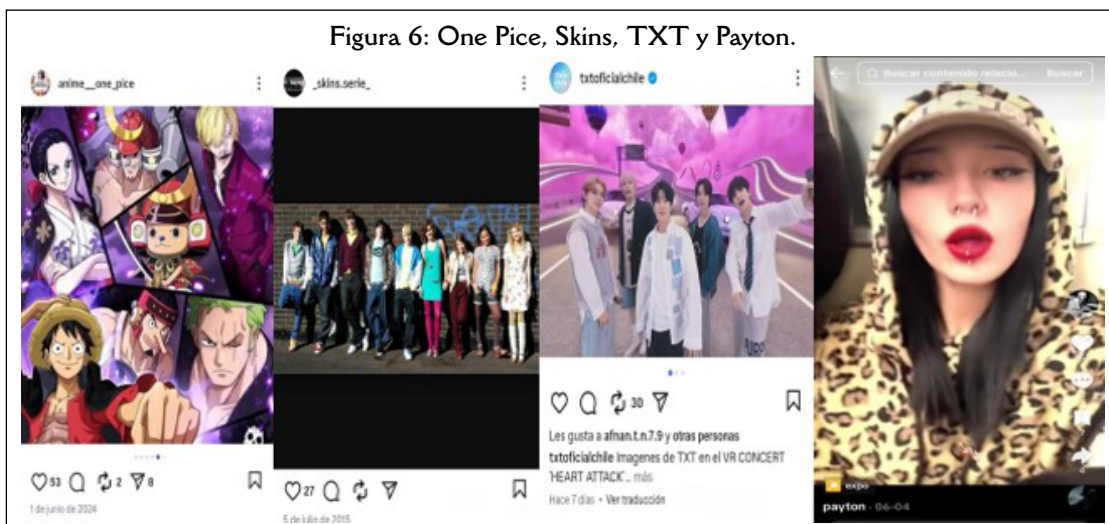
La digitalidad de la vida ensambla tecnologías de conocimiento que afectan las modulaciones corporales de las y los estudiantes tales como, animes, películas, estéticas musicales como el K-pop, Trap, tendencia Baggy, influencers y generadores de contenido que circulan en Instagram, TikTok, YouTube, Pinterest (Figura 5). Estas plataformas son visualizadas como contextos de aprendizaje sobre música, cine, literatura, en donde el cuerpo y las tecnologías se (re)componen mutuamente.

Figura 5: Plataformas de conocimiento.



Estos aprendizajes son ejemplificados con el anime One Piece, influencers como la Payton (marcianabendecida), el grupo K-pop TXT, la serie Skins (Figura 6); más allá de popularidad de One Piece y el impacto de plataformas como Pinterest, se expresa la composición entre contexto digital y aprendizaje a través de plataformas que afectan los conocimiento y modos de visibilidad corporal. Asimismo, en las narrativas visuales, se resalta que los modos de conocer están dispuestos a las sugerencias aleatorias de contenidos, las reproducciones sugeridas y automatizadas para seguir cuentas de influencers, estéticas corporales como el gótico y y2k (urbano) y el estilo Baggy, altamente visualizado en los buscadores.

Figura 6: One Piece, Skins, TXT y Payton.



5. Discusión y conclusiones

De acuerdo con los resultados a continuación discutimos a partir de las preguntas y objetivos planteados en este estudio.

Los conocimientos corporales se expresan articulados a partir de la figura o idea del cuerpo humano como

tecnología de conocimiento de los otros humanos(no)humanos. Esto expresa el límite del cuerpo humano como parámetro de medida de la naturaleza y tecnología, visualizándose una relación dicotómica en la cual humano y naturaleza, desde los conocimientos, responderían a planos materiales que no se compondrían mutuamente, siendo “conocidos” como materiales independientes. Por lo tanto, el cuerpo humano es el eje y parámetro de conocimiento que se impone sobre los cuerpos humanos(no)humanos dado su arraigo en las tecnologías de conocimiento y prácticas discursivas que se imponen a las experiencias materiales vividas. Haraway (2022) refiere a que la relación entre humanos y no humanos esta mediada para nosotros por el lenguaje. Al respecto Barad (2023) plantea que “Se le ha concedido demasiado poder al lenguaje. El giro lingüístico, el giro semiótico, el giro interpretativo, el giro cultural: últimamente parece que con cada giro todas las “cosas” –incluso la materialidad– se convierten en materia de lenguaje o de alguna otra forma de representación cultural” (p.66). De este modo, el cuerpo humano aparece en los conocimientos corporales de las y los estudiantes como signo y referencia del cuerpo que “conoce” como una representación de la cultura. Por otra parte, la afirmación de las ciencias naturales como conocimientos subyacentes del cuerpo humano(no)humano y las tecnologías visuales que confluyen en las plataformas, demuestran una composición tecnológica del cuerpo humano. Una composición que en el contexto de las plataformas estaría automatizada pero no más mecanizada que nuestra propia automatización corporal. Hui (2020) menciona que “...dato” significa algo dado (...) ya no es una forma “dada” desde el exterior, sino que es producida y modulada por seres humanos” (p. 124); que resalta la articulación entre cuerpo, datos y su automatización, es decir, una datificación del cuerpo. Con esta idea volvemos sobre la automatización, que desde este precepto se compone con los “datos” producidos por cuerpos humanos y, en relación con lo (no)humano que sustenta las plataformas digitales y los conocimientos que los constituyen en instituciones de aprendizaje.

Entonces, las plataformas afectan los modos de visibilidad y las modulaciones corporales al visualizar las estéticas corporales más “reproducidas” y “tendencias” en sus buscadores, ya que son contextos en los cuales se “aprende” sobre el cuerpo. Por lo tanto, modulan a los cuerpos con las tecnologías, sus sesgos y automatizaciones de sus instituciones de aprendizaje (por ejemplo, Instagram, TikTok) que resuenan con los conocimientos que sustentan los procesos educativos y sus representaciones, es decir, están en un mismo contexto de sentidos en común y, en su sentido medial, se interconectarían con aprendizajes sobre estéticas contemporáneas, música y generadores de contenidos que afectan sus modos de conocer. Esto último sería un (co)relato que comparten los procesos de escolarización y las plataformas digitales, al ser reconocidos como espacios de aprendizaje sobre lo humano(no)humano.

Las agencias corporales de las y los estudiantes cobran sentido en la diferenciación y difracción de la matriz del sexo-género desmarcándose de la representación del cuerpo humano como portador de un sexo y género y de las tecnologías generizadas que confluyen en las plataformas, es decir, las agencias se *hacen* entre las definiciones biológicas, las experiencias materiales y tecnologías visuales que ensambla. Esto expresa una deconstrucción crítica del binario hombre/mujer y de la naturalización biológica del cuerpo humano sexo-generizado. En este sentido, comprendemos un quiebre con la idea de una naturaleza humana, las tecnociencias del cuerpo y sus sistemas explicativos que han buscado dar respuesta al cuerpo humano(no) humano con distinciones humano/animal, natural/artificial. Sin embargo, en los cortes agenciales se sigue afirmando la hegemonía de la matriz biológica que se impone en el conocimiento humano pero, que a su vez, se diferencia en las experiencias materiales y tecnológicas, configurándose cuerpos posthumanos.

Con respecto a las experiencias materiales, estas se entrelazan entre las afecciones y la visibilidad de las experiencias materiales de la cotidianidad o, de la vida. Constituyendo otras maneras de “ser siendo” entre tecnología-humano-digitalidad. En este sentido, se evidencia que las agencias *enredadas* de las y los estudiantes surgen o, se *hacen*, en la intra-acción tecnología y humano, es decir, se componen mutuamente con las plataformas digitales con las cuales se vinculan configurándose agencias tecno-humanas que modifican y afectan el conocimiento respecto a lo humano(no)humano.

A partir de lo anterior, se enfatiza la importancia de desarrollar estudios que se pregunten sobre los conocimientos corporales agenciados por las y los estudiantes en el contexto contemporáneo para, explorar la relación e impacto de las plataformas digitales en las modulaciones corporales de estudiantes escolares y los desafíos que esto conlleva para repensar los procesos de escolarización desde una perspectiva posthumana en la cual las tecnologías se comprendan como constitutivos de lo humano y no marcadores de la diferencia, es decir, cuerpos más que humanos, dada las desigualdades o estratificaciones corporales

que se presentan en los sesgos y automatizaciones de datos. En este sentido esta investigación contribuye y atiende a la comprensión de los procesos de escolarización implicados con las plataformas y las tecnologías de conocimiento sobre lo humano como también ha (re)pensar los cambios de sentido de los cuerpos y sus articulaciones con las tecnologías; que conlleven a atender una pedagogía posthumana en la cual se incluyan las relaciones entre lo (no)humano y la tecnología, superando la concepción antropocéntrica centrada en el estudiante y separado de sus relaciones tecnológicas.

Por otra parte, se recogen limitaciones en cuanto a los modos de investigar sobre agencia y sus difracciones en los contextos digitales más allá de las narrativas visuales que recaen sobre el lenguaje como respuesta de lo humano. Esto presenta desafíos metodológicos de investigación-creación que nos permitan acercarnos a la relacionalidad con las materialidades digitales.

Apoyos

Esta investigación se encuentra financiada por el DICYT Postdoctorado, cód. 032554CS_Postdoc. Vicerrectoría de Investigación, Innovación y Creación (VRIIC). Universidad de Santiago de Chile. USACH.

Referencias

- Almazán-López, O. y Osuna-Acedo, S. (2023). Identidad transmediática en la escuela: Alfabetización mediática e informacional crítica en la era postdigital. En S. Osuna-Acedo y R. Feltrero (Eds.), *Alfabetización mediática crítica: Desafíos para el siglo XXI* (pp. 410–428). Aula Magna. <https://www.researchgate.net/publication/372448011>
- Andrade Salazar, J. A. y Rivera Pérez, R. (2019). *La investigación: una perspectiva relacional*. Bogotá: AREANDINA. Fundación Universitaria del Área Andina. <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/3384>
- Barad, K. (2014). Diffracting Diffraction: Cutting Together-Apart. *Parallax*, 20(3), 168–187. <https://doi.org/10.1080/13534645.2014.927623>
- Barad, K. (2023). Performatividad posthumanista: hacia una comprensión de cómo la materia entra en materia. *Cuadernos materialistas*, 8, 65–91. <https://colectivamateria.wixsite.com/cuadmaterialistas/8>
- Bennett, J. (2022). *Materia vibrante. Una ecología política de las cosas*. Caja Negra Editora. <https://cajanegraeditora.com.ar/libros/materia-vibrante>
- Blom, S., Lasczik, A. y Cutter-Mackenzie-Knowles, A. (2025). Diffractive ethnography: a divergent methodology in educational research. *The Australian Educational Researcher*, 52(3), 2751–2777. <https://doi.org/10.1007/s13384-025-00835-3>
- Braidotti, R. (2020). *El conocimiento Posthumano*. Gedisa.
- Bravo Galindo, M. E. (2025). La Inteligencia Artificial desde una perspectiva crítica: IA Generativa como una herramienta de transmisión de información y conocimiento. *Derecom: Revista Internacional de Derecho de la Comunicación y las Nuevas Tecnologías*, 38(1), 73–85. <https://doi.org/10.5209/dere.102345>
- Carrasco Delgado, P. V., Manghi H, D., Díaz Pérez, F. J. y Llantén López, N. N. (2020). Una mirada a los espacios educativos más allá del aula en dos escuelas públicas chilenas desde la perspectiva de la justicia espacial. *Perspectiva Educacional*, 59(3), 70–91. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.59-Iss.3-Art.1122>
- Costa, F. (2021). *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*. Editorial Taurus. <https://www.penguinlibros.com/ar/ciencia-y-tecnologia/272093-libro-tecnoceno-9789877370652>
- Dane, A. y Bhatia, K. (2023). The social media diet: A scoping review to investigate the association between social media, body image and eating disorders amongst young people. *PLOS Global Public Health*, 3(3), e0001091. <https://doi.org/10.1371/journal.pgph.0001091>
- Dussel, I. y Trujillo Reyes, B. F. (2018). ¿Nuevas formas de enseñar y aprender? Las posibilidades en conflicto de las tecnologías digitales en la escuela. *Perfiles Educativos*, 40(Especial), 142–178. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2018.Especial.59182>
- Fischetti, N. (2023). Feminismo neomaterialista: metodología difractiva en Karen Barad. *Estudios Posthumanos*, 2, 43–67. https://www.estudiosposthumanos.com.ar/_files/ugd/9f0739_3cfe33503c38428a8573153904e6331c.pdf
- García, I. H. (2022). Digital Images in the posthuman turn. *DAT Journal*, 7(1), 46–54. <https://doi.org/10.29147/datjournal.v7i1.570>
- Gómez Cruz, E. (2018). Etnografía celular: una propuesta emergente de etnografía digital. *Virtualis*, 8(16), 77–98. <https://doi.org/10.2123/virtualis.v8i16.251>
- Gupta, C., Jogdand, S. y Kumar, M. (2022). Reviewing the Impact of Social Media on the Mental Health of Adolescents and Young Adults. *Cureus*, 14(10), e30143. <https://doi.org/10.7759/cureus.30143>
- Gutiérrez-Martín, N. y Ordóñez-Olmedo, E. (2026). Adolescentes y redes sociales: identidad digital, autoestima y validación social. *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, (42), 437–457. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n42a3049>
- Haraway, D. J. (2022). *Las promesas de los monstruos. Ensayos sobre Ciencia, Naturaleza y Otros inadaptables*. Holobionte ediciones. <https://edicionesholobionte.com/las-promesas-de-los-monstruos-donna-haraway-e>
- Hui, Y. (2020). *Fragmentar el futuro: Ensayos sobre tecnodiversidad*. Caja Negra Editora. <https://cajanegraeditora.com.ar/libros/fragmentar-el-futuro-yuk-hui>
- Hui, Y. (2023). *Sobre la existencia de objetos digitales*. Editorial Materia Oscura. <https://materiaoscuraeditorial.com/filosofia/sobre-la-existencia-de-los-objetos-digitales>
- Jarvey Suárez, O., Urbina Cárdenas, J. E. y Suarez Riveros, L. D. (2022). Factores de riesgo en jóvenes escolarizados asociados al uso de las redes sociales y la internet. *Revista Perspectivas*, 7(1), 87–97. <https://doi.org/10.22463/25909215.3392>

- Lozano-Blasco, R., Mira-Aladrén, M. y Gil-Lamata, M. (2023). Redes sociales y su influencia en los jóvenes y niños: Análisis en Instagram, Twitter y YouTube. *Comunicar*, 74, 125–137. <https://doi.org/10.3916/C74-2023-10>
- Martí Pérez, J. y Enguix Grau, B. (2022). *Pensar la antropología en clave posthumanista*. Editorial CSIC.
- Martín-Cárdaba, M. Á., Lafuente-Pérez, P., Durán-Vilches, M. y Solano-Altaba, M. (2024). Estereotipos de género y redes sociales: consumo de contenido generado por influencers entre los preadolescentes y adolescentes. *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, (38), 81–97. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n38a2034>
- Martín-Martínez, S. G. y Gómez, C. (2025). Alteridad digital en la escuela: adolescentes y redes sociales. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 37(2), 163–185. <https://doi.org/10.14201/teri.32145>
- Murga Meler, M. L. (2024). Educación y tecnologías: significados y esclarecimientos desde la pandemia. *Revista Colombiana de Educación*, (90), 125–145. <https://doi.org/10.17227/rce.num90-14504>
- Papageorgiou, A., Fisher, C. y Cross, D. (2022). “Why don’t I look like her?” How adolescent girls view social media and its connection to body image. *BMC Women’s Health*, 22(1), 261. <https://doi.org/10.1186/s12905-022-01845-4>
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T. y Tacchi, J. (2019). *Etnografía digital*. Ediciones Morata.
- Quiroga, A. R. (2017). Escuela y producción de subjetividad. El papel de la educación en las sociedades del gerenciamiento y el paradigma de la gestión escolar. *IXTLI: Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*, 4(8), 221–235. <https://doi.org/10.63314/CAZJ9474>
- Regueira, U., González-Villa, Á. y Martínez-Piñeiro, E. (2023). Selfis y clips de video de adolescentes: Papel del género, territorio y nivel sociocultural. *Comunicar*, 75, 61–73. <https://doi.org/10.3916/C75-2023-05>
- Roberts, S. R., Maheux, A. J., Ladd, B. A. y Choukas-Bradley, S. (2022). The Role of Digital Media in Adolescents’ Body Image and Disordered Eating. En J. Nesi, E. H. Telzer, y M. J. Prinstein (Eds.), *Handbook of Adolescent Digital Media Use and Mental Health* (pp. 242–263). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108976237.014>
- Roca Petitjean, S. J. (2025). Defectuoso por diseño: Relaciones de poder en la esfera digital. *Teknokultura: Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 22(1), 69–76. <https://doi.org/10.5209/tekn.95708>
- Rojas Ayala, A. y Ailén Solano, Y. (2025). Tus otros “yo” en redes sociales: entre el influencer y el espectador. *Revista Protocolo y Comunicación*, 3(6), 16. <https://doi.org/10.58703/rpyc.v3n6a4>
- Rose, G. (2019). *Metodologías visuales: una introducción a la investigación con materiales visuales*. CENDEAC. <http://www.cendeac.net/es/editorial/catalogo/3698>
- Ruiz Sánchez, J. C. (2024). Memoria y tecnología en la filosofía de Bernard Stiegler. *Cinta de Moebio*, (80), 109–118. <https://doi.org/10.4067/s0717-554x2024000200109>
- Sibilia, P. (2023). Entre paredes y redes. Escuelas, tecnologías digitales y subjetividades. *ARTEDOC*, 1(1), 42–51. https://assets.una.edu.ar/files/file/formacion-docente/2024/2024-una-fd-revista_artedoc_01-paula_sibilia.pdf
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra Editora. <https://cajanegraeditora.com.ar/libros/capitalismo-de-plataformas-nick-srnicek>
- Torres García, F. (2024). Del humanismo al posthumanismo ¿es posible una educación posthumanista? En F. Torres García y A. Luna Martínez (Eds.), *Corporalidad y educación desde el posthumanismo* (pp. 15–55). Paidepráxico editores.
- Virós-Martín, C., Jiménez-Morales, M. y Montaña-Blasco, M. (2025). Adolescentes, TikTok e Instagram: percepciones sobre el impacto de las tecnologías digitales en su vida social. *Revista de Comunicación*, 24(1), 519–538. <https://doi.org/10.26441/RC24.1-2025-3774>
- Zapatero Romero, T. M. y Estrada Ruiz, M. J. (2022). Subjetividades juveniles mediadas por tecnologías digitales en el nivel medio superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 27(95), 1115–1142. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v27n95/1405-6666-rmie-27-95-1115.pdf>